

Episodio 69: El discurso de King Follett y la multiplicidad de dioses

By Pesquisas Mormonas

 Send to Kindle

El discurso de King Follett

Por José Smith

Esta versión del discurso es una combinación del discurso como fue publicado en la revista Ensign de abril y mayo de 1971 y del sitio de BYU.

El sermón de King Follett, uno de los clásicos de la literatura de la Iglesia, fue dado por el Profeta José Smith en la conferencia de la Iglesia en Nauvoo, Illinois el 7 de abril de 1844. Unos veinte mil santos se habían reunido. El reporte del discurso nota que era el sermón del funeral del élder King Follett, un amigo cercano del Profeta, quien había muerto en un accidente el 9 de marzo. Las notas del discurso escritas a mano fueron hechas por Willard Richards, Wilford Woodruff, Thomas Bullock, y William Clayton. [El discurso puede encontrarse en la] Historia Documentada de la Iglesia, vol. 6, páginas 302-17. Ese volumen nota: “Éste no fue un reporte taquigráfico, sino uno preparado cuidadosa y expertamente por aquellos hombres que estaban entrenados para reportar y tomar notas. Evidentemente, hay algunas imperfecciones en el reporte y algunos pensamientos expresados por el Profeta que no fueron completados. . .” También debe notarse que este discurso fue dado dos meses antes de la muerte de José Smith. Durante esos meses los enemigos de la Iglesia estaban extremadamente activos, y el Profeta sin duda anticipó los eventos que iban a suceder.

[El presidente, habiendo llegado, el coro cantó un himno. El élder A. Lyman ofreció una oración. El Presidente entonces se levantó y llamó la atención de la

congregación a los temas que fueron tratados en la primera parte de la conferencia].

Como el viento sopla tan fuerte, va a ser difícil hacer que todos me podáis oír a menos que me deis vuestra más profunda atención. Voy a tocar un tema de la más grande importancia y la más solemne de cualquiera que pueda ocupar nuestra atención, es decir, el tema de los muertos. Amigos y parientes del Hermano Follett, quien murió aplastado en un aljibe, me han pedido que hable; y como hay muy muchos en esta congregación que viven en esta ciudad y quienes también han perdido amigos, siento la disposición de hablar sobre este tema en general y os ofrezco mis ideas hasta donde pueda, y en tanto que sea inspirado por el Espíritu Santo para hablar sobre este asunto.

Quiero vuestras oraciones y fe para que pueda tener la instrucción del Dios Todopoderoso y el don del Espíritu Santo para poder hablar de cosas que son verdaderas y las cuales pueden ser comprendidas fácilmente por vosotros, y que el testimonio traiga convicción a vuestros corazones y mentes de la verdad de lo que voy a decir. Oro para que el Señor fortalezca mis pulmones, para que detenga el viento, y para que deje que las oraciones de los santos lleguen a los cielos, para que entre en los oídos del Señor de Sabaoth, porque las oraciones efectivas de los justos son muy útiles. Hay fortaleza aquí, y de verdad creo que vuestras oraciones van a ser oídas.

Antes de entrar de lleno a la investigación del tema de hoy, deseo pavimentar el camino y hablar del tema desde el comienzo, para que podáis entenderlo. Voy a hablar de algunos puntos preliminares para que podáis entender el asunto cuando llegue a él. No calculo o intento complacer a vuestros oídos con superfluidad de palabras o de oratoria, o con mucha erudición; sino que quiero edificaros con las simples verdades del cielo.

En primer lugar, deseo ir al principio, a la mañana de la creación. Ahí está el punto de inicio que debemos observar para poder entender y estar completamente familiarizados con la mente, propósitos, y decretos del Gran Eloím, quien se sienta allá en los cielos tal como lo hizo durante la creación del

mundo. Es necesario que entendamos a ese mismo Dios en el comienzo. Si empezamos correctamente, es fácil continuar bien durante el resto del tiempo; pero si comenzamos mal, podemos ir mal, y será un tema del cual será difícil hablar correctamente.



Hay pocos seres en el mundo que entienden correctamente el carácter de Dios. Y si un hombre no aprende nada más que comer, beber, y dormir, y no comprende nada de los diseños de Dios, entonces comprende las mismas cosas que las bestias. Come, bebe, duerme, y no sabe nada más de Dios; y

sin embargo sabe tanto como nosotros, a menos que podamos comprender por la inspiración del Dios Todopoderoso. Si los hombres no comprenden el carácter de Dios, no se comprenden a sí mismos. Quiero volver al principio, y elevar vuestras mentes a esferas más nobles y a entendimientos más exaltados de los que la mente humana a menudo aspira.

Quiero preguntar a esta congregación, a cada hombre, mujer, y niño, que respondan la pregunta en sus corazones, ¿qué tipo de ser es Dios? Pregúntaos; volcad vuestros pensamientos en vuestros corazones, y decid si alguno de vosotros ha visto, oído, o si se ha comunicado con Él. Ésta es una pregunta que puede ocupar su atención por mucho tiempo. Otra vez repito la pregunta, ¿Qué tipo de ser es Dios? ¿Algún hombre o mujer sabe? ¿Alguien lo ha visto, oído, o se ha comunicado con él? He aquí la pregunta que quizá desde aquí en adelante ocupe vuestra atención. Las escrituras nos informan que “ésta es la vida eterna, que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado” (Juan 17:3.)

Si algún hombre no conoce a Dios, y pregunta qué tipo de ser es, si busca diligentemente en su propio corazón, si la declaración de Jesús y de sus apóstoles es verdadera, se dará cuenta que no tiene vida eterna; porque no puede tener vida eterna basado en ningún otro principio.

Mi primer objetivo es encontrar el carácter del único sabio y verdadero Dios, y qué tipo de ser es; y si soy lo suficientemente afortunado para ser el hombre que comprende a Dios, y explicar o expresar los principios a vuestros corazones, para que el espíritu los selle en ellos, entonces dejad que todo hombre y mujer de aquí en adelante se sienta en silencio, tape sus bocas con sus manos, y nunca levanten sus manos o sus voces, o que no digan nada contra el hombre de Dios y los siervos de Dios otra vez. Pero si fallo en hacer esto, es mi responsabilidad renunciar a toda pretensión futura a las revelaciones e inspiraciones, o a ser un profeta; y sería como el resto del mundo: sería un maestro falso, sería saludado como amigo, y nadie trataría de quitarme la vida. Pero si todos los maestros religiosos fueran lo suficientemente honestos como para renunciar a sus pretensiones de piedad cuando su ignorancia del conocimiento de Dios se hace manifiesto, van a estar en una situación tan mala como yo; y por qué no tomar las vidas de otros falsos maestros así como la mía. Si algún hombre es autorizado a quitarme la vida porque piensa y dice que soy un maestro falso, entonces, bajo el mismo principio, ¿estamos justificados a tomar la vida de todo maestro falso, y cuándo terminaría la sangre? ¿Y quién no sufriría?

El privilegio de la libertad de religión

Pero no os metáis con nadie a causa de su religión: todos los gobiernos deberían permitir que todo hombre disfrute su religión sin ser molestado. Nadie está autorizado a tomar la vida de alguien a causa de diferencias religiosas, las cuales todas las leyes y gobiernos deben tolerar y proteger, ya sea correctas o no. Todo hombre tiene el derecho natural y, en nuestro país, constitucional de ser un falso profeta, así como un verdadero profeta. Si yo muestro que realmente tengo la verdad de Dios, y muestro que el noventa y nueve por ciento de los ministros religiosos son falsos maestros, y no tienen autoridad, mientras que fingen poseer las llaves del reino de Dios en la tierra, y se fuera a matarlos a todos porque son falsos maestros, el mundo se ahogaría en su sangre.

Voy a demostrar que el mundo está equivocado, al mostrarles lo que Dios es. Voy a preguntar de Dios; porque quiero que lo conozcáis, y que os familiaricéis con Él;

y si os traigo a un conocimiento de Él, todas las persecuciones contra mí cesarían. Entonces sabréis que soy Su sirviente; porque hablo como uno que tiene autoridad.

Dios es un hombre exaltado

Volveré al principio, antes que el mundo fuera, para mostrar qué tipo de ser Dios es. ¿Qué tipo de ser era Dios en el principio? Abrid vuestros oídos y oíd, extremos de la tierra, porque os lo voy a demostrar con la Biblia, y a deciros los designios de Dios en relación con la raza humana, y porqué Él interfiere en los asuntos de los hombres.

Dios mismo fue una vez como nosotros somos ahora, y es un hombre exaltado, ¡y se sienta allá en el trono de los cielos! Ése es el gran secreto. Si el velo se rajara hoy, y el gran Dios que mantiene a este mundo en su órbita, y que sostiene a todas las cosas con Su poder, se hiciera visible, es decir, si fuerais a verlo hoy, lo veríais en la forma de un hombre, como vosotros mismos en la persona, imagen, y forma de un hombre; porque Adán fue creado en la misma manera, imagen, y semejanza de Dios, y recibió instrucción de, y caminó, habló, y conversó con Él, como un hombre habla y se comunica con otro.

Para poder entender el tema de los muertos, para consolar a aquellos que lamentan la muerte de sus amigos, es necesario que entendamos el carácter y el ser de Dios y cómo llegó a ser así; porque os diré cómo Dios llegó a ser Dios. Hemos imaginado y supuesto que Dios fue Dios por toda la eternidad. Refuto esa idea, y voy a remover el velo para que podáis ver.

Esas ideas son incomprensibles para algunos, pero son simples. Es el primer principio del evangelio para saber con certeza el carácter de Dios, y para saber que podemos conversar con Él como un hombre conversa con otro, y que Él una vez fue un hombre como nosotros; sí, que el mismo Dios, el Padre de todos nosotros, vivió en una tierra, igual que lo hizo Jesucristo mismo; y os lo mostraré en la Biblia.

La vida eterna es conocer a Dios y a Jesucristo

Desearía estar en un lugar adecuado para decirlo, y que tuviera la trompeta de un arcángel, para poder contar la historia en tal manera que la persecución pudiera acabarse para siempre. ¿Qué dijo Jesús? (¡Anótelo, élder Rigdon!). Las escrituras nos informan que Jesús dijo que, como el Padre tenía poder en sí mismo, así el Hijo tenía poder... ¿Para hacer qué? Lo que el Padre hizo. La respuesta es obvia, en una manera, entregar su cuerpo para retomararlo. Jesús, ¿qué vas a hacer? Entregar mi vida como lo hizo mi Padre, y volver a reclamarlo. ¿Lo creéis? Si no lo creéis, no creéis en la Biblia. Las escrituras lo dicen, y desafío a todo el conocimiento y sabiduría y a todos los poderes combinados en la tierra y en el infierno a que lo refuten. En esto entonces está la vida eterna: que lo conozcan a Él, el único Dios sabio y verdadero; y vosotros mismos debéis aprender a saber cómo ser dioses, y ser reyes y sacerdotes de Dios, igual que todos los dioses lo han hecho antes que vosotros, es decir, pasar de un pequeño grado a otro, y de una pequeña capacidad a una grande; de gracia en gracia, de exaltación a exaltación, hasta que obtengáis la resurrección de los muertos, y que seáis capaces de morar en fuegos eternos, y os sentéis en gloria, como lo hacen quienes se sientan en tronos de poder eterno. Y quiero que sepáis que Dios, en los últimos días, mientras ciertos individuos están proclamando Su nombre, no es insignificante para vosotros o para mí.

Los justos vivirán en fuegos eternos

Estos son los primeros principios de consuelo. Cómo consuela a los sufrientes cuando son llamados a separarse con un esposo, una esposa, un padre, una madre, hijo, o pariente fallecido, el saber esto, que aunque el tabernáculo terrenal esté enterrado y disuelto, se levantarán otra vez para morar en fuegos eternos en gloria inmortal, para no lamentarse, sufrir, o morir otra vez, sino que serán herederos de Dios y coherederos con Jesucristo. ¿Y qué es? Heredar el mismo poder, la misma gloria y la misma exaltación, hasta que lleguéis a la posición de ser un dios, y ascender al trono de poder eterno, el mismo de aquellos que han ido antes. ¿Qué hizo Jesús? Hago las mismas cosas que vi a mi Padre hacer cuando los mundos comenzaron a existir. Mi Padre diseñó Su reino con miedo y

temblor, y yo debo hacer lo mismo; y cuando obtenga mi reino, se lo presentaré a Mi Padre, para que Él pueda obtener reino tras reino, y lo exaltaré en gloria. Él entonces tomará una exaltación más alta, y yo tomaré Su lugar, y podré yo mismo ser exaltado. Por lo que Jesús camina en los pasos de Su Padre, y hereda lo que Dios hizo antes; y Dios es glorificado y exaltado en la salvación y exaltación de todos Sus hijos. Es claro más allá de toda disputa, y así aprendéis algunos de los primeros principios del evangelio, sobre lo cual mucho se ha dicho.



Cuando subís una escalera, debéis comenzar debajo, y ascender escalón por escalón, hasta que arribáis a la cima; así también es con los principios del evangelio: debéis comenzar con el primero, y continuar hasta que aprendáis todos los principios de exaltación. Pero pasará mucho tiempo después de haber pasado a través del velo hasta que los aprendáis. No todo será comprendido en este mundo; será mucho trabajo el aprender nuestra salvación y exaltación, aún más allá de la tumba. Supongo que no se me permitirá entrar en una investigación de lo que no esté contenido en la Biblia. Si lo hago, creo que habrá muchos hombres demasiado sabios que gritarán “traición” y me matarán. Así que iré a la vieja Biblia y me convertiré en comentador.

Comentaré sobre la primera palabra hebrea en la Biblia; haré un comentario de la primera oración de la historia de la creación en la Biblia: Berosheit. Quiero analizar la palabra. Baith: en, por, a través, y todo lo demás. Rosh: la cabeza. Sheit: terminación gramatical. Cuando el hombre inspirado la escribió, no incluyó la palabra baith. Un viejo judío sin autoridad agregó la palabra. ¡Era su opinión que estaba muy mal comenzar a hablar sobre la cabeza! Primero se lee, “La cabeza, uno de los dioses presentó a los dioses”. Ese es el verdadero significado de las palabras. Baurau significa “presentar”. Si no me creéis, no creéis a los eruditos de

Dios. Los eruditos no pueden enseñaros más de lo que os he dicho. Por lo tanto, el Dios principal (cabeza) presentó a los dioses en el gran concilio.

Voy a transponer y a simplificarla en el idioma inglés. Oh, abogados, doctores, y sacerdotes que me habéis perseguido, quiero que sepáis que el Espíritu Santo sabe algo, tal como ustedes. El dios principal llamó a los dioses y los sentó en un gran concilio para crear el mundo. Los gran consiliarios se sentaron a la cabecera en los cielos en el más allá y contemplaron la creación de los mundos que fueron creados en ese momento. Cuando digo doctores y abogados, quiero decir los doctores y abogados de las escrituras. Lo he hecho sin explicación, **para que los abogados revuelen y que todos se rían de ellos**. Algunos doctores estudiosos pueden tener la idea de decir que las escrituras dicen esto y aquello; y debemos creer en las escrituras; no deben ser alteradas. Pero voy a mostraros un error en ellas.

Tengo una vieja edición del Nuevo Testamento en latín, hebreo, alemán y griego. He estado leyendo el alemán, y encuentro que es la traducción más correcta, y que coincide más con las revelaciones que Dios me ha dado en los últimos veinticuatro años. Habla de Jacobus, el hijo de Zebedeo. Significa Jacobo. En el Nuevo Testamento en inglés está traducido Santiago. Ahora, si Jacobo tenía las llaves, podríais hablar de Santiago por las eternidades y nunca obtener las llaves. En el versículo 21 del cuarto capítulo de Mateo, mi vieja edición en alemán usa la palabra Jacobo en lugar de Santiago.

Los doctores (y estoy hablando de los doctores de ley, no físicos), dicen: “Si enseñáis algo que no concuerda con la Biblia, vamos a gritar traición”. ¿Cómo podemos escapar de la maldición del infierno si Dios no está con nosotros y no nos da revelación? Los hombres nos sujetan con cadenas. El latín dice Jacobus, lo cual significa Jacob; el hebreo dice Jacobo, el griego dice Jacobo, y el alemán dice Jacobo, aquí tenemos el testimonio de cuatro contra uno. Le agradezco a Dios poder tener este viejo libro, pero le agradezco más por el don del Espíritu Santo. Tengo el libro más antiguo en el mundo; pero tengo el libro más viejo en mi corazón: el don del Espíritu Santo. Tengo los cuatro testamentos. Venid,

eruditos, y leed si podéis. No habría hablado de este testimonio sin respaldar la palabra rosh (la cabeza, el Padre de los dioses). No la habría mencionado sino para demostrar que estoy en lo correcto.

En el comienzo, la cabeza de los dioses llamó a un concilio de dioses; y ellos se reunieron y prepararon un plan para crear al mundo y poblarlo. Cuando comenzamos a aprender de esta manera, comenzamos a aprender sobre el único Dios verdadero, y a qué tipo de ser debemos adorar. Al tener un conocimiento de Dios comenzamos a saber cómo aproximarnos a Él, y cómo preguntar para poder recibir una respuesta.

Cuando entendemos el carácter de Dios, y sabemos cómo venir a Él, Él comienza a desplegar los cielos ante nosotros, y nos enseña todo sobre ellos. Cuando estamos listos para acercarnos a Él, Él está listo para acercarse a nosotros.

Ahora, pregunto a todos los que me oyen, ¿por qué los hombres sabios que predicán salvación dicen que Dios creó los cielos y la tierra de la nada? La razón es que no son sabios en las cosas de Dios, y no tienen el don de Espíritu Santo; acusan de blasfemia a cualquiera que contradiga sus ideas. Si les decís que Dios hizo el mundo de algo, os llaman insensato. Pero yo soy sabio, y sé más que el mundo entero combinado. El Espíritu Santo lo es, en todo caso, y él está conmigo, y comprende más que el mundo entero; y yo siempre estaré asociado con él.

Significado de la palabra crear

Si uno les pregunta a los doctores por qué dicen que Dios creó el mundo de la nada, ellos responderán, “¿No dice la Biblia que Él creó el mundo?” y asumen, basados en la palabra crear, que debe de haber sido creado de la nada. Ahora, la palabra crear viene de la palabra baurau, lo cual no significa crear de la nada; significa organizar; igual que un hombre que organiza materiales y construye un bote. Por lo tanto inferimos que Dios tenía materiales para organizar el mundo del caos: materia caótica, lo cual es elemento, y en el cual reside toda la gloria. El elemento tuvo una existencia desde el tiempo que Él lo tenía. Los puros principios de los elementos son principios que nunca pueden ser destruidos;

pueden ser organizados y reorganizados, pero no destruidos. No tuvieron un principio y no pueden tener un fin.

Quiero tocar otro tema, el cual es calculado para exaltar al hombre; pero me es imposible decir mucho sobre este tema. Por lo tanto voy a sólo tocar el tema, ya que el tiempo no me permite decirlo todo. Está asociado con el tema de la resurrección de los muertos, es decir, el alma, la mente del hombre, el espíritu inmortal. ¿De dónde vino? Todos los hombres sabios y los doctores de divinidad dicen que Dios lo creó al principio; pero no es así: la idea misma minimiza al hombre en mi estimación. No creo en la doctrina; yo lo entiendo mejor. Oíd, extremos de la tierra; porque Dios me lo ha dicho; y si no me creéis, no va a crear la verdad sin efecto. Haré que los hombres parezcan tontos antes de que termine si no me creen. Voy a hablar de cosas más nobles.

Decimos que Dios es un ser que existe independientemente. ¿Quién os dijo eso? Es suficientemente correcto; ¿pero cómo metisteis esto en vuestras cabezas? ¿Quién os dijo que el hombre no existe del mismo modo bajo los mismos principios? El hombre existe bajo los mismos principios. Dios hizo un tabernáculo y puso un espíritu en él, y se convirtió en un alma viviente. (Leed en la Biblia.) ¿Qué dice en hebreo? No dice en hebreo que Dios creó el espíritu del hombre. Dice, “Dios creó al hombre de la tierra y puso en él el espíritu de Adán, y así se convirtió en un cuerpo viviente”.

La mente o la inteligencia que el hombre posee es coigual (coeterno) con el mismo Dios. Sé que mi testimonio es verdad; por lo tanto, cuando hablo a estos sufrientes, ¿qué han perdido? Sus parientes y amigos sólo están separados de sus cuerpos por una corta temporada: sus espíritus que existieron con Dios han abandonado el tabernáculo de arcilla sólo por un breve momento, por así decirlo; y ahora existen en un lugar donde conversan entre ellos como nosotros lo hacemos en la tierra.

Estoy hablando de la inmortalidad del espíritu del hombre. Es lógico decir que las inteligencias o espíritus son inmortales, pero, ¿tienen un comienzo? Las inteligencias o espíritus no tienen comienzo, y no tendrán un fin. Esa es buena

lógica. Lo que tiene un comienzo tiene un fin. Nunca hubo un tiempo cuando no hubo espíritus; porque son coiguales (coeternos) con nuestro Padre en el cielo. Quiero razonar más sobre el espíritu del hombre; porque estoy hablando sobre el cuerpo y espíritu del hombre, del tema de la muerte. Tengo un anillo en mi dedo y lo compare con la mente del hombre, la parte inmortal, porque no tiene un comienzo. Suponed que lo vayáis a cortar; entonces tendrá un comienzo y un fin; pero volved a unirlo, y continuará siendo un círculo eterno. Así es con el espíritu del hombre. Como el Señor vive, si hubiera tenido un comienzo, también tendrá un fin. Todos los hombres insensatos y sabios desde el comienzo de la creación, quienes dicen que el espíritu del hombre tiene un comienzo, comprueban que debe tener un fin; y si esa doctrina es verdadera, entonces la doctrina de aniquilación sería verdad. Pero si tengo razón, proclamaré con audacia desde los techos de las casas que Dios nunca tuvo el poder de crear el espíritu de los hombres. Dios no pudo crearse a sí mismo.

La inteligencia es eterna y existe en un principio de autoexistencia. Es un espíritu que existe de edad en edad y no tiene creación. Todas las mentes y espíritus que Dios envió al mundo son susceptibles al crecimiento.

Los primeros principios de los hombres son la existencia independiente de Dios. Dios mismo, viendo que estaba en medio de espíritus y de gloria, y como era más inteligente, pensó que era apropiado instituir leyes a través de las cuales el resto pudiera tener el privilegio de avanzar como Él. La relación que tenemos con Dios nos pone en una situación en la que podemos avanzar en conocimiento. Él tiene el poder para instituir leyes para instruir a las inteligencias más débiles, para que sean exaltadas como Él mismo, para que puedan tener una gloria sobre la otra, y todo el conocimiento, poder, gloria, e inteligencia, los cuales son requisitos para salvarlos en el mundo de los espíritus.

Ésta es buena doctrina. Sabe bien. Puedo saborear los principios de la vida eterna, y vosotros también. Me son dadas por revelación de Jesucristo; y sé que **cuando os digo estas palabras de vida eterna tal como las recibo, podéis saborearlas, y sé que las creéis.** Decís que la miel es dulce, y yo también. Yo

también puedo saborear el espíritu de vida eterna. Sé que eso es bueno; y cuando os digo estas cosas que recibo por inspiración del Espíritu Santo, vais a recibirlas como algo dulce, y regocijaros más y más.

La relación del hombre con Dios

Quiero hablar más de la relación del hombre con Dios. Abriré vuestros ojos en relación a los muertos. Todas las cosas que Dios en su infinita sabiduría ha considerado adecuado y apropiado revelarnos mientras moramos en inmortalidad con respecto a nuestros cuerpos mortales son reveladas en abstracciones independientes de su afinidad con este tabernáculo mortal, son reveladas a nuestros espíritus precisamente como si no tuviéramos cuerpos para nada; y aquellas revelaciones que salvarán a nuestros espíritus salvarán a nuestros cuerpos. Dios nos los revela en vista de ninguna disolución eterna del cuerpo o del tabernáculo. De ahí la responsabilidad, la responsabilidad imponente, que resta sobre nosotros en relación a nuestros muertos; porque todos los espíritus que no obedecieron el evangelio en la carne deben obedecerlo en el espíritu o ser maldecidos. ¡Qué pensamiento tan solemne! ¿No hay nada más para hacer? ¿Ninguna preparación, ni salvación para nuestros padres y amigos que han muerto sin haber tenido la oportunidad de obedecer los decretos del Hijo del Hombre? ¡Si tuviera cuarenta días y cuarenta noches en los cuales contaros todo! Os diría cómo no soy un “profeta caído”.

Nuestra mayor responsabilidad

¿Qué promesas se han hecho en relación al tema de la salvación de los muertos? ¿Y qué tipo de personas son los que pueden ser salvos, aunque sus cuerpos estén pudriendo y decayéndose en la tumba? Cuando Sus mandamientos nos enseñan, es en una perspectiva eterna; porque Dios nos mira como si viviéramos en la eternidad; Dios mora en la eternidad, y no ve las cosas como nosotros.

La responsabilidad más grande que Dios nos ha asignado en este mundo es cuidar a nuestros muertos. El apóstol dice, “sin nosotros no pueden ser perfeccionados”; porque es necesario que el poder de sellamiento esté en nuestras manos para sellar a nuestros niños y a nuestros muertos para que se

cumpla la dispensación de los tiempos, una dispensación para recibir las promesas hechas por Jesucristo antes de la fundación del mundo para la salvación del hombre.

Ahora, les hablaré a ellos. Estoy dispuesto a hacer un compromiso con Pablo. Te digo a ti, Pablo, no puedes ser perfeccionado sin nosotros. Es necesario que los que han venido antes que nosotros y los que vengan después de nosotros tengan salvación en común con nosotros; y por eso Dios lo hace obligatorio para el hombre. Por tanto Dios dijo, “enviaré a Elías el profeta antes de la venida del día grande y terrible del Señor: Él hará volver el corazón de los padres a los hijos, y los corazones de los hijos a sus padres, no sea que venga y destruya a la tierra con una maldición”.

Tengo una declaración que hacer en lo que respecta a las provisiones que Dios ha hecho para que se adapten a las condiciones del hombre, hechas desde antes de la fundación del mundo. ¿Qué dijo Jesús? Que todos los pecados, y todas las blasfemias, y todas las transgresiones de los cuales los hombres pueden ser culpables puede ser perdonadas excepto una; y hay salvación para todos los hombres, ya sea en este mundo o en el próximo, que no hayan cometido el pecado imperdonable, habiendo una provisión en este mundo o en el mundo de los espíritus. Así que Dios ha hecho una provisión para que todo espíritu en el mundo eterno pueda ser guiado fuera de allí y salvado a menos que haya cometido el pecado imperdonable, el cual no puede ser remitido en este mundo o en el mundo de los espíritus. Dios ha traído salvación a todos los hombres, a menos que hayan cometido un cierto pecado; y todo hombre que tiene un amigo en el mundo eterno puede salvarlo, a menos que haya cometido el pecado imperdonable. Y así podéis ver cómo podéis ser salvadores.

Un hombre no puede cometer el pecado imperdonable después de la disolución de su cuerpo, y hay una posible manera de escapar. El conocimiento salva a un hombre; y en el mundo de los espíritus nadie puede ser exaltado sin conocimiento. Mientras que un hombre no cumpla los mandamientos, debe permanecer sin salvación. Si un hombre tiene conocimiento, puede ser salvado;

aunque si ha sido encontrado culpable de pecados graves será castigado por ellos. Pero cuando consiente a obedecer el evangelio, ya sea en este mundo o en el mundo de los espíritus, será salvado.

Un hombre es su propio atormentador y su propio condenador. De allí el dicho, irán al lago que quema con fuego y azufre. El tormento de la desilusión en la mente es tan exquisito como un lago quemándose con fuego y azufre. Os digo, así es el tormento del hombre.

Yo conozco las escrituras y las entiendo. Os digo, ningún hombre puede cometer el pecado imperdonable hasta después de la disolución del cuerpo, ni en esta vida, hasta que reciba el Espíritu Santo; pero deben hacerlo en este mundo. Así la salvación de Jesucristo fue forjada para todos los hombres para poder triunfar sobre el diablo; porque si no lo incluye en un mundo, lo hará en el otro, porque Él se levantó como Salvador. Todos van a sufrir hasta que obedezcan a Cristo.

La contención en el cielo fue que Jesús dijo que habría ciertas almas que no podrían ser salvadas; y el diablo dijo que salvaría a todos, y presentaron sus planes ante el gran concilio, quien dio su voto a favor de Jesucristo. Así que el diablo se levantó en rebelión contra Dios, y fue expulsado con todos aquellos que lo apoyaron (Libro de Moisés, Perla de Gran Precio, Cap. 4:1-4; Libro de Abraham, Cap. 3:23-28.) [Moisés 4:1-4; Abr. 3:23-28]

Todos los pecados serán perdonados, excepto el pecado contra el Espíritu Santo; porque Jesús salvará a todos excepto a los hijos de perdición. ¿Qué debe hacer un hombre para cometer el pecado imperdonable? Debe recibir el Espíritu Santo, que los cielos se abran sobre él, y conocer a Dios, y entonces pecar en contra de él. Después que un hombre ha pecado contra el Espíritu Santo, no hay arrepentimiento para él. Tiene que decir que el sol no brilla aun cuando lo ve; tiene que negar a Jesucristo cuando los cielos se han abierto sobre él, y negar el plan de salvación con sus ojos abiertos a la verdad del mismo; y a partir de ese momento él comienza a ser un enemigo. **Éste es el caso con muchos apóstatas de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.**

Cuando un hombre comienza a ser un enemigo de esta obra, me persigue, trata de matarme, y nunca cesa de tener sed de mi sangre. Obtiene el espíritu del diablo, el mismo espíritu que peca contra el Espíritu Santo. No se puede salvar a tales personas; no se puede traerlos al arrepentimiento; declaran guerra, como el diablo, y horrible es la consecuencia.

Os aconsejo que tengáis cuidado con lo que hacéis, o vais a encontrar eventualmente que habéis sido engañados. Sed pacientes, no os rindáis; no toméis decisiones repentinas, todavía podéis ser salvados. Si tenéis un espíritu de amargura, no os apresuréis. Tal vez podáis decir, ese hombre es un pecador. Bueno, si se arrepiente, será perdonado. Tened cuidado: esperad. Cuando encontráis un espíritu que quiere el derramamiento de sangre, asesinato, no es de Dios, sino del diablo. De la abundancia del corazón habla la boca. Los mejores hombres producen los mejores trabajos. El hombre que os dice palabras de vida es el hombre que puede salvaros. Os advierto contra los personajes malvados que pecan contra el Espíritu Santo; porque no hay redención para ellos en este mundo ni en el próximo.

Podría regresar y delinear cada objeto de interés relevante a la relación del hombre con Dios, si sólo tuviera el tiempo. Puedo hablar de los misterios; puedo hablar extensamente de los mundos eternos; porque Jesús dijo, “En la morada de mi Padre hay muchas mansiones; si no fuera así, no os lo habría dicho. Voy a preparar un lugar para vosotros”. (Juan 14:2). Pablo dice, “Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria”. Así también es con la resurrección de los muertos” (1 Cor. 15:41). ¿Qué tenemos que nos consuele en respecto a los muertos? Tenemos razón para tener la mayor esperanza y consuelo por los muertos de cualquiera en la tierra; porque los hemos visto caminar justamente entre nosotros, y los hemos visto dormirse en los brazos de Jesús; y aquellos que han muerto en la fe ahora están en el reino celestial de Dios. Y así es la gloria del sol.

Vosotros sufrientes tenéis ocasión de regocijaros, hablando de la muerte del Elder King Follett; porque vuestro esposo y padre ha ido a esperar hasta la

resurrección de los muertos, hasta la perfección del resto; porque durante la resurrección vuestros amigos se levantarán en perfecta felicidad e irán a la gloria celestial, mientras que muchos deben esperar innumerables años antes que puedan recibir bendiciones semejantes; y vuestras experiencias y esperanzas están más allá de lo que cualquier hombre pueda concebir; ¿Si no, por qué Dios nos lo habría revelado?

Estoy autorizado para decir, por la autoridad del Espíritu Santo, que no tenéis ocasión para temer; porque él [el hermano Follett] ha ido al hogar de los justos. No os lamentéis, no lloréis. Lo sé por el testimonio del Espíritu Santo que está en mí; y podéis esperar a que vuestros amigos vengan a reunirse con vosotros en la mañana del mundo celestial.

¡Regocijad, oh Israel! Vuestros amigos que han sido asesinados por la verdad en la persecución triunfarán gloriosamente en el mundo celestial, mientras que sus asesinos se revolcarán por las edades en tormento, hasta que hayan pagado hasta el último centavo. Digo esto por el beneficio de los extranjeros.

Tengo un padre, hermanos, hijos, y amigos que se han ido de este mundo al mundo de los espíritus. Ellos sólo están ausentes por un momento. Están en el espíritu, y los veremos pronto. El tiempo pronto llegará en que la trompeta sonará. Cuando partamos, saludaremos a nuestras madres, padres, amigos, y a todos los que amamos, quienes han quedado dormidos en Jesús. No habrá miedo de turbas, persecuciones, o juicios y arrestos maliciosos; sino que será una eternidad de felicidad.

Podemos preguntar, “¿Las madres tendrán a sus hijos en la eternidad? ¡Sí! ¡Sí! Madres, tendréis a vuestros hijos; porque ellos tendrán vida eterna, porque sus deudas son pagadas. No hay maldición que los espere porque son espíritus. Pero a medida que el niño muera, se levantará de los muertos. Pero si el niño muere, se levantará de los muertos, y **vivirá por siempre en el aprendizaje de Dios**. Nunca crecerá en la tumba; todavía será un niño, en la misma forma cuando se levante como era cuando murió en los brazos de su madre, pero **poseyendo toda la inteligencia de Dios**. . .

Dejaré este asunto aquí, y haré algunos comentarios sobre el sujeto del bautismo. El bautismo de agua, sin el bautismo de fuego y del Espíritu Santo para acompañarlo, no sirve; son necesarios y conectados de manera inseparable. Un individuo debe nacer del agua y del espíritu para poder entrar al reino de Dios. En alemán, el texto es igual a la revelación que recibí y que enseñé por los últimos catorce años sobre el tema. Tengo un testimonio para poner en sus dientes. Mi testimonio ha sido verdadero todo el tiempo. Lo encontrarán en la declaración de Juan el Bautista (lee del alemán). Juan dice, “Yo bautizo con agua, pero cuando Jesús venga, quien tiene el poder (o las llaves), Él administrará el bautismo de fuego y del Espíritu Santo”. ¡Gran Dios! ¿A dónde está ahora el mundo sectario? Y si este testimonio es verdadero, todos están tan claramente maldecidos como sólo los anatemas pueden serlo. Sé que el texto es verdadero. Llamo a todos los que saben alemán y que saben que el texto fue leído correctamente, decid “sí” (fuertes gritos de “sí”).

Alexander Campbell, ¿cómo salvarás a la gente con agua sola? Porque Juan dijo que su bautismo no era bueno sin el bautismo de Jesucristo. “Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno. Y esto haremos, si Dios en verdad lo permite (Heb. 6:1-3).

Hay un Dios, un Padre, un Jesús, una esperanza de nuestro llamamiento, un bautismo. Estos tres bautismos hacen uno. Muchos hablan de que el bautismo no es esencial para la salvación; pero este tipo de enseñanza será la fundación de su maldición. Yo tengo la verdad, y desafío al mundo que me contradiga, si puede. He predicado un poco de latín, un poco de hebreo, griego, y alemán; y he cumplido todo. No soy tan tonto como muchos me quieren hacer quedar. Los alemanes saben que leo el alemán correctamente.

Oíd, extremos de la tierra, vosotros sacerdotes, vosotros pecadores, y todos los hombres. ¡Arrepentíos! ¡Arrepentíos! Obedeced el evangelio. Volveos a Dios;

porque vuestra religión no os salvará, y seréis maldecidos. No puedo decir por cuánto tiempo. Se han hecho muchos comentarios con respecto a que todos los hombres son redimidos del infierno; pero yo les digo a aquellos que pecan contra el Espíritu Santo que no pueden ser perdonados en este mundo o en el mundo venidero; morirán la segunda muerte. Aquellos que cometieron el pecado imperdonable están condenados a Gholom, a morar en el infierno, mundos sin fin. Así como planearon escenas de derramamiento de sangre en este mundo, así se levantarán a la resurrección que es como un lago de fuego y azufre. Algunos se levantarán en los fuegos eternos de Dios; porque Dios mora en los fuegos eternos y algunos se levantarán en la maldición de su propia inmundicia, la cual es un tormento tan exquisito como un lago de fuego y azufre.

Mis comentarios son para todos, ricos y pobres, esclavos y libres, grandes y pequeños. No tengo enemistad contra ningún hombre. Os amo a todos; pero odio algunas de vuestras acciones. Soy vuestro mejor amigo, y si alguien se queda corto, es su propia falta. Si yo repruebo a un hombre, y me odia, es un tonto; porque yo amo a todos los hombres, especialmente a estos, mis hermanos y hermanas.

Me regocijo en oír el testimonio de mis viejos amigos. No me conocéis; nunca conocisteis mi corazón. Nadie conoce mi historia. No puedo contarla: nunca lo intentaré. No culpo a nadie por no creer en mi historia. Si yo no la hubiera experimentado, tampoco creería en ella. Nunca hice daño a ningún hombre desde que nací en este mundo. Mi voz siempre ha sido a favor de la paz.

No puedo yacer hasta que mi labor esté terminada. Nunca tengo pensamientos malvados, ni hago nada que dañe a mi prójimo. Cuando sea llamado por la trompeta del arcángel y pesado en la balanza, en ese momento todos me conoceréis. No agrego más. Que Dios los bendiga a todos. Amén.

[El coro cantó un himno a las cinco y media y fue despedido con una oración].